

exponente del saxo tenor hay una enorme diferencia de apreciación y que sólo puede ser debida a mentes intolerantes por demás.

Al lado de Stan Getz, triunfa actualmente en los Estados Unidos el saxo alto Lee Konitz, que por este año ha tenido que conformarse con el segundo puesto en las publicaciones americanas, aunque es más que probable que en el próximo referéndum, el campo ya esté más abonado y los votantes lo elijan como el mejor saxo alto de todo el mundo. De modo que el cetro que actual y unánimemente posee Charlie Parker como el máximo especialista en su instrumento, toca a su fin. Tendrá que ceder su plaza a un blanco al igual que ha sucedido con sus hermanos de raza, al menos por lo que se refiere a «Down Beat» y «Metronome».

Como era de esperar, en el apartado de grandes formaciones ha ganado Stan Kenton, quien con su flamante formación de cuarenta profesores ha conquistado el favor de los aficionados yanquis. Duke Ellington ocupa un modesto cuarto lugar en «Down Beat». Por delante de la formación del maestro de Washington encontramos a las orquestas de Woody Herman y de Les Brown. (Verdaderamente es toda una muestra de la ecuanimidad e imparcialidad de que hacen gala, según nos manifestó el señor Feather en su artículo «Prejuicios», los americanos cuando se trata de seleccionar a los mejores, prescindiendo de que sean de una u otra raza...) Menos mal que «Jazz Hot» salva el honor de las grandes estrellas del jazz, colocándolas donde por sus indiscutibles méritos se merecen.

En «Down Beat», como se puede ver leyendo la lista de ganadores, ha triunfado un nuevo trompeta: se trata del kentoniano Maynard Ferguson, que ha desplazado a los mismísimos beboppers. Según los lectores de esta publicación Louis Armstrong no posee la suficiente categoría en la actualidad para ocupar el puesto de honor, tiene que conformarse con el segundo. A Dizzy Gillespie le ha sido reservado el cuarto.

En «Metronome», Coleman Hawkins es desplazado, ocupando un séptimo lugar; Earl Hines tiene el número 15 entre los pianistas.

Los cinco primeros lugares reservados a los trombonistas en «Down Beat», son ocupados por blancos: a renglón seguido de Bill Harris encontramos los nombres de Tommy Dorsey, Kai Winding, Jack Teagarden y Milt Bernhart. Por lo visto no se han enterado de la existencia de Dickie Wells, Vic Dickenson, Benny Green, Jay Jay Johnson, y Trummy Young, para citar tan sólo algunos de los más representativos entre los negros.

Para los americanos sólo existe un baterista de color: Max Roach, que ocupa el primer sitio en «Metronome» y el cuarto en «Down Beat»; los demás todos son de raza blanca.

Milt Jackson, este soberbio instrumentista moderno, no figura para nada entre los preferidos de los lectores de «Down Beat» y «Metronome», y en cambio no faltan los nombres de Marjorie Hyams, Terry Gibbs (este último ganador del primer puesto de instrumentistas varios en las dos revistas) y de Red Norvo. Hoy en día son muy pocos los que en Norteamérica conceden importancia alguna como vibrafonista de clase a Lionel Hampton, cuando en realidad puede decirse que él, Tyree Glenn y Jackson son los tres únicos valores que existen en este instrumento.

En cuanto a los guitarristas, según los americanos, no existen otros que Billy Bauer, Chuck Wayne, Les Paul, Dave Barbour y Laurindo Almeida. Sin embargo hay otros nombres tan interesantes o más que los anteriormente citados, pero su desventaja es que pertenecen a la raza negra. Irving Ashby, Lonnie Johnson, Oscar Moore, Teddy Bunn, Tiny Grimes, John Collins, y Josh White son a mi modo de ver de una categoría igual, sino superior, a los blancos seleccionados.

La citación de arbitrariedades se haría interminable y el poco espacio de que dispongo no me permite extenderme sobre ello. La intolerancia racial existe hoy en los Estados Unidos al igual que hace diez o veinte años y por lo visto es un problema que allí no tiene solución. Por ahora somos únicamente los europeos los que podemos juzgar clara y desapasionadamente sobre esta materia tan interesante como es el jazz, derivado directo e indiscutible de la música negroamericana tradicional. En jazz, como muy bien dijo Alfredo Papo en la Universidad de Barcelona, existe un axioma que encierra toda la verdad sobre este arte musical contemporáneo: «El negro crea y el blanco imita».

### «Down Beat»

Trompeta: Maynard Ferguson—Trombón: Bill Harris—Clarinete: Buddy de Franco—Saxo alto: Charlie Parker—Saxo tenor: Stan Getz—Saxo barítono: Serge Chaloff—Piano: Oscar Peterson—Guitarra: Billy Bauer—Contrabajo: Eddie Safranski—Batería: Shelly Manne—Arreglador: Pete Rugolo—Gran Orquesta: Stan Kenton—Conjunto reducido: George Shearing—Cantante masculino: Billy Eckstine—Cantante femenina: Sarah Vaughan.

### «Jazz Hot»

Trompeta: Louis Armstrong—Trombón: Dickie Wells—Clarinete: Barney Bigard—Saxo alto: Charlie Parker—Saxo tenor: Coleman Hawkins—Piano: Earl Hines—Guitarra: Irving Ashby—Contrabajo: Oscar Pettiford—Batería: Kenny Clarke—Gran orquesta: Duke Ellington—Pequeño conjunto: King Cole—Cantante masculino: Louis Armstrong—Cantante femenina: Ella Fitzgerald.

### «Metronome»

Trompeta: Miles Davis—Trombón: Bill Harris—Clarinete: Buddy de Franco—Saxo alto: Charlie Parker—Saxo tenor: Stan Getz—Saxo barítono: Serge Chaloff—Piano: George Shearing—Guitarra: Billy Bauer—Contrabajo: Eddie Safranski—Batería: Max Roach—Arreglador: Pete Rugolo—Cantante masculino: Billy Eckstine—Cantante femenina: Sarah Vaughan.

**Socio: Nuestra Publicación debe ser tu revista favorita.**